

# laCuerda



miradas feministas de la realidad

Año 13 No. 140

Guatemala, diciembre 2010



**Otras imágenes  
son posibles**

# Las imágenes del poder, el poder de las imágenes

Ana Silvia Monzón / Académica feminista

En la historia de la humanidad, las imágenes han sido fundamentales para conformar un sistema de representaciones que sutil o explícitamente configura identidades, pensamientos, sentimientos y acciones. Su función es orientar *el deber ser* de acuerdo a jerarquías, ubicando en la cúspide a los hombres con poder, y a las mujeres en un segundo plano, matizado por su condición social, pero generalmente subordinadas.

Las imágenes no son neutrales, están impregnadas de valores, cosmovisiones y poderes. Tienen, como plantea la teóloga feminista **Rosemary Redford**, *un poder casi aterrador, que el grupo dominante utiliza para definir la realidad en sus propios términos y reducir a los grupos oprimidos a la invisibilidad*.

El concepto de imagen se refiere a figura, representación, semejanza o apariencia de algo, que puede materializarse de diversas formas: sonora, mental, visual, corporal. Se expresa a través de objetos, vestuarios, ritos, pinturas, fotografías, el cine, la escritura, la música, las expresiones artísticas en general, y en esta era de las tecnologías de la comunicación, en el mundo virtual.

Y ése es precisamente uno de los rasgos de la condición de las mujeres en el mundo de las imágenes: la invisibilidad, sobre todo si se trata de mujeres indígenas, rurales o afro-descendientes; de manera que sus aportes a la humanidad permanecen ocultos, descalificados o mostrados como una excepción que, desde una perspectiva machista, confirma la regla patriarcal de la inferioridad de las mujeres.

Es indudable que la misoginia y el racismo continúan permeando las imágenes y los mensajes que cotidianamente vemos, escuchamos y, muchas veces, difundimos.

## Ser mujer

Aunque parezca contradictorio, la sobre-exposición de los cuerpos de las mujeres también es parte del imaginario patriarcal. En éste prevalecen dos modelos contrapuestos del *ser mujer*: el de madre, que se espera cumplan todas las mujeres, aún a costa de sus vidas; y el del cuerpo femenino erótico, siempre dispuesto para el placer masculino.

Los medios de comunicación -y específicamente la publicidad- enfatizan por un lado, el ideal del sacrificio, de la madre cuidadora disponible las 24 horas del día. Y por otro, se usa y abusa de los cuerpos de las mujeres para vender todo tipo de mercancías.

Asimismo, se promueven por medio de los anuncios, modelos de belleza que las industrias de costura y cosméticos imponen a las mujeres y que ellas, por razones obvias, no logran alcanzar y, peor aún, muchas incluso *mueren en el intento*, como lo demuestra el aumento de casos de trastornos alimenticios, como la anorexia y la bulimia, que están haciendo estragos entre las niñas y las jóvenes.

La publicidad, como productora de imágenes ideales de lo femenino/masculino contribuye a alienar a las mujeres de sí mismas, al presentarlas como señuelo para atraer el consumo masculino; un objeto de placer sexual o visual; un cuerpo fragmentado al que, además, se le niega la historia ya que se proyecta como arquetipo a mujeres *siempre jóvenes, bellas, seductoras* y al mismo tiempo perfectas amas de casa y madres abnegadas.

En el colmo del engaño globalizado, se transmite la imagen de mujeres *modernas* que tienen la libertad de *elegir* entre cientos de productos, no siempre necesarios, y que contrasta, dramáticamente, con las realidades de nuestra sociedad donde son abismales las brechas entre quienes pueden o no adquirir esos bienes.

## Videojuegos y redes electrónicas

En la actualidad los videojuegos, cada vez más presentes en la vida diaria y dirigidos al segmento de niños y jóvenes, si bien no inventaron el poder masculino, perpetúan y refuerzan mitos y prácticas sociales lesivas para las mujeres, incluyendo agresiones verbales, sexuales, físicas y psicológicas.

### Fuentes consultadas:

French, Marilyn. *La guerra contra las mujeres*. Argentina, Atlántida, 1991.  
 Jac Sm Kee. *Los derechos de las mujeres amenazados en Internet y fuera de la red*. 2010.  
[www.dominemoslatecnologia.net](http://www.dominemoslatecnologia.net)  
 Monzón, Ana Silvia. *Memoria del porvenir: diez años de Voces de Mujeres*. Guatemala, 2003.



Ilustración: Mechez

En opinión de la filósofa estadounidense **Marilyn French**, *desde su niñez (los varones) son bombardeados con el mensaje de que los hombres 'auténticos' dominan a las mujeres, lo que significa que las controlan y pueden agredirlas verbal y físicamente*.

Estos mensajes difundidos de una y mil formas, sin ninguna sanción social, respaldan la violencia contra las mujeres, apuntalan la idea de que esa violencia es *natural*, la justifican directa o indirectamente.

Además encontramos mensajes de desvalorización en los cuentos infantiles, en los que casi siempre la maldad está personificada en brujas, madrastras y hadas malas. En publicaciones religiosas repiten las historias de la mujer culpable del *pecado original* que incita al pecado. Los textos escolares reproducen la imagen del papá que trabaja y la mamá que cocina. Los libros de historia insisten en exaltar a los héroes e invisibilizar a las mujeres. Hasta en las canciones, el arte, los refranes, el cine y la televisión...

Incluso en la modernísima red se discrimina a las mujeres. Según la experta **Jac Sm Kee**, *Las amenazas a los derechos de las mujeres a la expresión y la información están en aumento. La ONU estima que 95 por ciento del comportamiento agresivo, el acoso, el lenguaje violento y las imágenes degradantes en los espacios en línea está dirigido a las mujeres. A medida que más mujeres se conectan a Internet mediante computadoras o teléfonos móviles, muchas son silenciadas mediante actos de violencia, sexismo y censura*.

## Otros lenguajes, estéticas...

Ante esta saturación de imágenes que fortalecen y reproducen simbólicamente un mundo que *se piensa y representa* en masculino, las mujeres más lúcidas contraponen representaciones desde otros lenguajes, estéticas y éticas que destacan a personajes femeninos como modelos de otro tipo de liderazgo, dan valor a los intereses, opiniones, y expresiones en toda su diversidad.

Necesitamos crear y difundir imágenes que recreen nuestro planeta, donde se deslegitime este imaginario patriarcal y racista que nos excluye y nos violenta. 

# De eso que ves...

Andrea Carrillo Samayoá / laCuerda

¿Y a vos qué te gusta?, porque hay de todo para ver. Están las imágenes que pintan realidades ficticias, caras falsas, cuerpos operados, personajes cínicos, rostros lastimeros, etcétera. Hay otras que se relacionan más a cuestiones concretas, a pasajes que se acercan a la verdad; quizá a veces no se aprecian porque no venden -según los criterios de la publicidad- y algunas pueden ser muy crudas pero muestran la meritita realidad.

En este *Cuerdionario*, voces distintas comparten qué imágenes les gusta y cuáles no. 

Mujer, 27 años.

*Me gusta el mar, las flores, la luna, el atardecer, el amanecer. Lo que me desagrada es ver la carne colgada en la carnicería.*

Hombre, 28 años.

*Me desagradan las imágenes sangrientas o que tienen mensajes moralistas o cuando ponen de ejemplo a una persona. Las que me gustan son las fotos con un solo elemento y nada más.*

Mujer, 28 años.

*Me emputa un anuncio en el que promocionaban ofertas; para las mujeres ponían las frutas y verduras, mientras que para los hombres cervezas y licor. Me gustan cuando tienen mensajes con contenido, por ejemplo en una camioneta vi un cartel que decía: 'Guatemala tiene sus ojos puestos sobre la minería'.*

Hombre, 35 años.

*Las que me provocan náuseas son esas fotos que sacan cuando te quieren vender un remedio o tratamiento para las enfermedades venéreas, los hongos en los pies o por el estilo. Me gustan esas imágenes artísticas en las que el mensaje queda en la imaginación de quien las ve.*

Mujer, 26 años.

*Los típicos posters de mujeres, de uno de los periódicos más comprados son denigrantes y contribuyen a que los hombres sean abusivos. Me gustan las imágenes que son de acá, no la típica imagen gringa.*

Hombre, 19 años.

*Yo no aguanto las imágenes retorcidas de muertos, sangre y violencia que a veces utilizan para dar alguna noticia. Tampoco me gustan esas imágenes que utilizan en las esquelas televisivas, aparece la catarata y la cara de dios o Jesús; son horribles.*

Mujer, 51 años.

*Para venderte un producto o tratamiento para adelgazar, utilizan imágenes de personas gordas y eso no me gusta porque, a veces, las ponen en ridículo. Me gustan las que tienen rostros de gente sonriente, contenta y feliz.*

Hombre, 47 años.

*Mire yo soy indígena y la verdad no me gusta que nos usen en imágenes para promover el turismo o cuando quieren hablar de pobreza; o nos ponen así como para que nos vengan a ver con nuestros trajes coloridos o como personas shucas, que hablan mal y no tienen educación. Eso no está bien, porque somos la mayoría de la población a la que se nos ha negado derechos.*

Mujer, 31 años.

*A mí no me gusta la mala imagen que dan de la marihuana, qué hoja tan bonita y además es bien rica. Me gustan las fotos de la tierra y de la belleza de la naturaleza.*

Hombre, 49 años.

*A mí me gustan esas fotos que sacan en los anuncios de mujeres guapas porque así se puede apreciar la belleza guatemalteca.*

Mujer, 15 años.

*Me gustan esas imágenes de mujeres bonitas que podemos llegar a ser si nos cuidamos y hacemos ejercicio.*

Hombre, 31 años.

*Me gustan las repeticiones de los buenos goles en cámara lenta. Me enojan, cuando se lo babosean a uno, esas imágenes que usan para venderte las comidas; porque uno pide, a veces por mula, por lo que ves, y a la hora de que te sirven el plato, ¡ay dios! sólo casaca; un pedacito de carne y un pushito de arroz.*

Mujer, 25 años.

*A mí esas imágenes de mujeres esbeltas, altas y canches no me gustan porque no reflejan como realmente somos la mayoría. Me encantan las fotos que reflejan personas o escenas de la realidad.*

Hombre, 23 años.

*Me gustan los colores y las formas que veo cuando alucino; no me gusta cuando sacan a los niños de la Teletón, porque me parece que sólo los utilizan para sacar dinero.*

Mujer, 37 años.

*A mí no me gustan esas imágenes de mujeres y hombres casi desnudos, porque así sólo se fomenta el libertinaje, el sexo y los malos valores.*

Mujer, 21 años.

*A mí no me gusta que cuando quieren ponerle cara al mal camino, a lo que está mal y no se debe hacer, ponen a quienes tienen tatuajes, aretes u hombres con pelo largo. Me gusta ver a la gente cuando es quien quiere ser.*



Ilustración: Mechez



## Pensar es altamente femenino

María Dolores Marroquín / laCuerda

Cantantes, regularmente hombres, andan pregonando recetas para domesticar a las mujeres. Hacernos sufrir es el medio, no importa nuestros deseos ni gustos, la cosa es darles placer a ellos.

*Quisiera ser la sal para escocerme en tus heridas*, dice una canción famosa de **Alejandro Sanz**. Otra de **Alejandro Fernández** traslada a su amigo un supuesto consejo: *si quieres disfrutar de sus placeres, consigue una pistola si es que quieres o cómprate una daga si prefieres y vuélvete asesino de mujeres. Mátalas*.

Y este tipo de imágenes no sólo las divulgan cantantes que hacen alarde de su machismo, vestidos de charros o con apariencia de chicos románticos que no matan una mosca, también los llamados *alternativos* tienen sus expresiones altamente violentas.

Quién se ha encontrado alguna vez, tomando unas chelas o no, y cantando a todo pulmón *Hoy ten miedo de mí*, de **Fernando Delgadillo**, que es una oda a la violación: *hoy ten miedo de mí porque no vaya a ser que cansado de verte, me meta en tus brazos para poseerte y te arranque las ropas...* y agrega como cosa menor, los celos y la cólera que le provoca el hecho de que la mujer objeto de sus deseos, pueda tener momentos de alegría sin él: *estos puños que tiemblan de rabia cuando estás contenta... que tiemblan de muerte si alguien se acercara a ti*.

La música, uno de los medios de enseñanza, sirve para provocarnos emociones cuando nos identificamos con esa forma de amar, sufrida y dolorosa. En contraposición, hay otras letras de canciones que hablan en otra sintonía, que animan a disfrutar temas con otro concepto de vivir y sentir.

Por ejemplo, la compositora dominicana **Ochi Curriel** proclama, haciendo énfasis en la posibilidad que tenemos las mujeres de decidir sobre nuestras vidas: *Porque su cuerpo es suyo y tiene la libertad de escoger: es su decisión, no puede traer al mundo a alguien que no podrá atender: es su decisión*. En otra de sus canciones nos comparte: *...cada día construir despacito esta esperanza de crear nuestro destino en actitud de potenciar nuestros caminos*, refiriéndose a las relaciones amorosas.

Cantantes como **Guadalupe Urbina** y **Karla Lara**, costarricense y hondureña, respectivamente, así como grupos latinoamericanos y del Caribe (Claro Oscuro, Actitud **María Marta**, **Las Krudas**, la Banda Centroamericana Feminista), nos están proponiendo otra música, que se refiere a la posibilidad de vivir con otras miradas, las cuales sean una realidad para el presente y no para el incierto futuro.

### Ella

**Bebe** (española)

...Hoy vas a sé la mujé que te dé la gana de sé  
Hoy te vas a queré como nadie ta sabio queré  
Hoy vas a mirá palante que patrás, ya te dolió bastante  
mujer valiente  
una mujer sonriente  
mira como pasa...

### Mujer

**Amparo Ochoa** (mexicana)

...Mujer si te han crecido las ideas de ti van a decir cosas muy feas cuando no quieran ser incubadoras dirán, no sirven estas mujeres ahora.

Mujer, semilla, fruto, flor, camino, pensar es altamente femenino. Hay en tu pecho dos manantiales, fusiles blancos y no anuncios comerciales.



Ilustración: Mechez

## Mis gafas tridimensionales

Jacqueline Torres Urizar / Periodista y feminista guatemalteca

Debo empezar diciendo que soy una cinéfila en potencia y con esa advertencia trataré de compartir lo que no me gusta o aplaudo sobre cómo he visto a las mujeres en la pantalla grande.

No es extraordinario plantear que el cine tradicional, como expresión artística masiva, reproduce sin censura los papeles que el patriarcado ha construido socialmente para las mujeres. Hay, de hecho, una teoría crítica feminista sobre el celuloide, que busca analizar cómo se desarrollan en las imágenes y la narración filmica esos papeles que nos dan un lugar en la sociedad.

La mayoría de películas comerciales nos presentan al personaje mujer como inexistente, sólo alrededor de una historia construida desde y para la mirada masculina.

Junto a los avances y nuevas tecnologías filmicas las actrices han ganado espacios. En algunas historias se pretende enmascarar la figura de mujer frágil, bajo un disfraz de villana o heroína, que en sus misiones tienen la capacidad de utilizar su arma más letal: la seducción.

Otros filmes intentan visibilizar los espacios de participación ganados por las mujeres. Otros más sencillamente promueven la misoginia, al desarrollarse alrededor de la competencia, supuestamente natural, que existe entre mujeres, especialmente si su éxito depende de utilizar argucias masculinas para alcanzar sus metas o, en otros casos, si hay un falo de por medio en la contienda.

Sea el papel que sea, en estas películas de corte tradicional las mujeres siempre quieren tener una pareja masculina para estar completas y vivir felices para siempre.

Haré de algunos ejemplos. En *Tootsie* (1982) aunque un hombre explora la idea de ser mujer y enfrenta en carne propia ese mundo masculino que acosa sexualmente, la historia le otorga a uno de los personajes principales -el del hombre disfrazado de mujer- las características *femeninas* pero con el plus de ser fuerte, determinante, poco estética e inteligente -por ser hombre-, lo que la pone en ventaja de la verdadera mujer que actúa pasiva y en el papel de víctima.

*Revolucionary Road* (2008) presenta una historia alrededor del fracaso de un matrimonio de los años cincuenta y su final nos introduce en un conflicto que, frente a un público espectador poco analítico, puede concluir que las mujeres tenemos dos caminos: acatar las reglas o morir por nuestras transgresiones -en medio de un aborto provocado por sí misma-, lo cual evidencia nuestras desventajas reales mientras se crea que no tenemos derechos, en este caso a decidir sobre nuestros cuerpos.

*Lolita* (1962), a mi criterio presenta la muerte simbólica de una adolescente que sucede al ser objeto del deseo de un hombre adulto con quien sostiene una relación que todo el mundo desapruueba. Cuando la relación termina su inevitable destino es llevar una vida miserable por haber roto las reglas.

Sin embargo, hay filmes que presentan otras miradas. Tanto el cine independiente, como directoras o directores con otras experiencias, logran ser críticos de los papeles tradicionales dados a las mujeres o contar historias ocultas.

En *Las horas* (2002) una de las protagonistas transgrede su papel de esposa y madre abnegada, pero el resultado, como suele ser en la realidad, la hace acreedora a la descalificación y exclusión social. Esta historia nos vuelve a colocar en el conflicto existencial de vida o muerte ¿será mejor decidir sobre nuestra vida, que otros decidan qué debemos hacer con ella o, en un caso extremo, si merecemos vivir?

Y en *Ágora* (2008) la mujer filósofa que desafía al falogocentrismo es castigada con la muerte física, tras negarse a cumplir con las exigencias del poder masculino representado en una religión en apogeo.

Al finalizar este artículo me atrevo a decir que las gafas violeta que he decidido ponerme, me dan una mirada tridimensional, es decir, no veo más realidades planas.



## El contrabando ideológico de las telenovelas

María Eugenia Solís García / laCuerda

Crecí entre mujeres fuertes, inteligentes, con gran capacidad de trabajo; con gustos y predilecciones nada sofisticados, más bien populares, como corresponde a las capas medias urbanas guatemaltecas. Por esa razón conozco de telenovelas. En los sesenta me inicié junto a ellas con la versión original de *Simplemente María* y aún hoy por las noches cuando apago mi cerebro y prendo la televisión, todavía tengo el hábito de seguirle la pista a más de alguna.

Qué tienen las novelas que logran captar esa inmensa audiencia a nivel planetario. Carezco de respuestas, pero puedo afirmar que tienen un exitoso mercadeo y en consecuencia son un negocio altamente lucrativo. Es indudable que entretienen y de paso, lo más riesgoso y potencialmente dañino es que trasladan un enorme contrabando ideológico. Refuerzan y justifican el poder que ejercen los hombres sobre las mujeres. Convierten en natural y normal, las desigualdades en las relaciones de ambos.

Por eso, al pasarle el sospechómetro feminista podemos darnos gusto.

Ese mundo fantasioso presenta toda clase de mujeres estereotipadas. Las muestran dependientes, desvalidas, frágiles, dolientes, mensas, sujetas a fuerzas que son incapaces de controlar. Son personajes secundarios, punto. Ellos son los principales porque son los poderosos.

## Las políticas: imágenes a contraluz

Maya Alvarado Chávez / laCuerda

*Lo personal es político*, afirmación con la cual la escritora norteamericana **Kate Millet** nos explica cómo el patriarcado opera en diferentes ámbitos como sistema de opresión hacia las mujeres.

No obstante, los medios de comunicación siguen reflejando como mujeres políticas únicamente a aquellas que ostentan un cargo público en lo urbano, y las que sobresalen por defender a sus partidos y/o *jefes* o atacar a sus rivales, reproduciendo una forma hegemónica de discurso dentro del sistema de partidos políticos, el cual se basa más en el marketing que en el debate de ideas y propuestas.

La filósofa española **Amelia Valcárcel** nos habla del *Techo de Cristal* que pesa sobre las mujeres que participan en espacios políticos. Seguramente este techo de cristal, ha hecho que estas representantes de diferentes posturas ideológicas, hayan tenido que acumular el doble de méritos que sus correligionarios hombres para constituirse en voceras oficiales de sus partidos. Ellas asoman sus rostros sobre el hombro de su *líder*, acometen o enfrentan ataques, para que aquél no tenga que desgastar su patriarcal imagen en diatribas de entretenimiento público.

Nombres de mujeres están sonando para candidaturas presidenciales o vicepresidenciales, sin embargo sus aparecimientos públicos no pasan del altercado. En imágenes, son el soporte *femenino* del partido y la ideología a la que responden, considerando, en algunos casos, la impronta de los lazos de consanguinidad que garantizan la continuidad de la dinastía familiar. Otras veces intentan maquillar lemas de campaña con tacones y carmesí, como si no conociéramos en carne propia lo que significa *mano dura*.

Casi nunca escuchamos sus propuestas, y aunque parecieran ser la imagen accesible de su partido, tampoco parecen querer escuchar las de otras y otros, a no ser que signifiquen votos.

Hace ya varios años que el debate no es el centro de la vida política en Guatemala y los medios de comunicación han concluido que el pleito vende más que la discusión de ideas. En este sentido no es de extrañar el tono sarcástico con que a partir de que a la esposa del presidente de la República se le nombra la *doña*, ahora resulta que cada partido tiene la propia, y todo parece quedar en pleitos de *doñas*.

Y mientras el pleito suena, se silencia las voces y las imágenes de las lideresas políticas que sin partido o a pesar de él, en sus comunidades logran importantes avances no sólo para las mujeres sino para sus regiones en general. Esa travesía la hacen muchas veces en solitario, bajo amenazas y con un fuerte estigma por su participación política local. Tampoco se promueven las imágenes de las mujeres que dentro de su accionar defienden sus territorios, se oponen a la minería o demandan justicia, memoria y verdad por los crímenes cometidos contra ellas, sus familias y comunidades en el pasado y en el presente. Asimismo, se invisibilizan los ideales y las luchas políticas abiertas que llevamos adelante en defensa del derecho a decidir sobre nuestros cuerpos.

Este sub-registro oculta otras formas de entender la participación política de las mujeres y otros sujetos sociales.

Nuestras realidades traspasan el mercado electorero. Ningún montaje fotográfico puede enseñar las raíces de las rebeldías que a contraluz aparecen en las imágenes que los de siempre no quieren ver ni mostrar, pero que son y están.

Nos muestran a madres, suegras, amantes, esposas, novias, hermanas y empleadas que giran en torno a ellos.

A las malas las presentan capaces hasta de matar por mantener el poder sobre ellos, sea que invoquen el amor erótico o el maternal.

Vemos mujeres disputándose a un hombre como que fuera el *gordo de la lotería*. Ese personaje que es una *porquería* que se sirve de todas para mantener su señorío.

Pienso que lo más patético es que a ellas las muestran como seres esclavizados por sentimientos que predominan sobre la razón. Esa exacerbación de lo sentimental es el círculo perverso en que las hacen girar.

En las mujeres se concentra el amor incondicional, la entrega total y el perdón ilimitado. Viven inseguras, entre las envidias y los celos llevados al superlativo. Todo ello les consume las vidas, porque a todo esto, nadie trabaja ni se educa en las telenovelas.

Y qué decir de la estética. Es la dictadura del jamás envejecer. No aparecen arrugas ni canas. A fuerza de tintes, silicón, botox y cirugías, todos cumplen con un modelo estético globalizado por occidente que uniforma la imagen de las mujeres y los hombres.

Son las mujeres quienes sufren la peor deformación del proceso de envejecimiento porque paran siendo una patética mueca de lo que algún día fueron. Una excepción son las nanas, mayordomos y choferes, quienes sí aparecen gordos, arrugados y canosos.

Las telenovelas llevan toda una carga racista incluida. A las indígenas y a las pobres siempre se les asigna el papel de empleadas y niñeras. Ésa es la posición social que ocupan, hasta que el verdadero padre que las abandonó cuando nacieron, finalmente aparece y les concede una posición social distinta a la de su origen. Entonces ya son elevadas y aceptadas socialmente.

Ante todo ello, la gran interrogante es qué espíritu crítico tienen las/los telenoveleros para filtrar lo que ven y qué impacto causan las imágenes y discursos en sus vidas y relaciones.



Ilustración: Meche

# Es el sistema, no el clima

De manera sutil, los medios van masificando ideas a través de imágenes, símbolos, palabras. Posicionan políticas a través de eslógans o de proyectos que suenan bien, pero ocultan movidas sucias. Las Metas del Milenio, por ejemplo, se comprometen a luchar contra la pobreza, y esto hasta los empresarios locales lo repiten, pero no hacen nada por re-distribuir las riquezas, se oponen a pagar impuestos, acumulan de manera ilimitada, expropián a los campesinos de sus tierras, obstaculizan las transformaciones democráticas. O sea que sólo disfrazan de buena onda políticas que no hacen más que ponerle parches a la injusticia.

Nosotras decimos que no se trata de incorporar a los pobres al sistema, sino de convertir el sistema en uno más balanceado en donde las mayorías gocen de las necesidades básicas y de una vida digna; y en el que paguen más impuestos quienes tengan más. No creemos que las políticas de inversión social, al estilo de la responsabilidad empresarial cambien las relaciones entre ricos y pobres, sólo las suavizan, con suerte. Los monopolios, la acumulación desmedida, la explotación sí se deben confrontar y eliminar.

Ahora se habla de cambio climático y se hacen cumbres y encuentros internacionales donde se discuten y negocian los bienes de la naturaleza como si fueran mercancías, a cambio de destrozár ríos, bosques y montañas, se ofrece dinero como si con eso se pudiera recuperar lo que ha tomado siglos producir. El agua se ha vuelto una fuente de poder y un negocio en manos privadas que no sólo les da ganancias, sino que pone en juego la vida de millones de personas en el mundo.

En los próximos días se va a realizar en Cancún la XVI Cumbre sobre el cambio climático. De entrada se dice que no habrá acuerdos sobre emisiones contaminantes, y que más bien se va a promover la inversión en la adaptación al cambio, en aseguramiento y en energías renovables. Se habla también de un Fondo Verde de la Organización de Naciones Unidas que estaría enfocado en estos puntos. Las expectativas sobre avances son bajas, por ello los grupos de la sociedad civil continúan promoviendo discusiones paralelas y planteando la búsqueda de justicia para quienes más padecen los efectos de esta explotación irracional de la naturaleza.

Éste es el punto que criticamos: el cambio climático existe, pero es consecuencia de políticas irracionales de consumo y de destrucción, del abuso y la prepotencia que la cultura patriarcal promueve. Es necesario ver que detrás de los desastres que cada día cobran más vidas, no está la voluntad divina, ni la naturaleza como entidad autónoma, sino la mano del hombre destructor que pone su codicia por delante de la humanidad. La explotación del oro, por ejemplo, es un ejemplo burdo: se extrae el mineral para producir armas, joyería y tecnologías súper sofisticadas, a un costo ecológico y social que puesto en la balanza, arroja saldos rojos. Si visitamos la zona donde está la mina Marlin, no veremos pujanza ni bienestar entre los habitantes, sino pobreza y deterioro. Si ese es el desarrollo, no lo queremos. 

en Portada



Alaide Foppa, a treinta años de su secuestro por las fuerzas del Estado

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q100.<sup>00</sup>

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Esta permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:



**CONSEJO EDITORIAL:**

Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Murallas, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K, Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.

**EDITORAS:**

Anamaría Cofiño K, Rosalinda Hernández Alarcón.

**REPORTERA:**

Andrea Carrillo Samayoa.

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:**

Alejandra Cabrera Tenas.

**DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:**

Iride Milián, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.

**CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:**

Jacobo Mogollón.

**COLABORARON EN ESTE NÚMERO:**

Carol Monterroso Sowa, Wendy Santa Cruz, Sandra Monterroso, René Estuardo Galdámez, Joanna Itzel Becerra Ibarra, Andrea Aragón, Sandra Morán.

**PRODUCE Y DISTRIBUYE:**

Asociación La Cuerda.  
3ra. Calle 5-35, Zona 2.  
Ciudad de Guatemala 01002.  
Teléfono: (502) 2232-8873.  
Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com  
Internet: www.lacuerdaguatemala.org

***Abrazos solidarios a nuestra querida compañera Iride por el fallecimiento de su padre.***

## Agenda feminista

# Reforma, refundación o eliminación del Estado

Sandra Morán / Integrante del Colectivo Artesana y de la Alianza Política Sector de Mujeres

El Estado es la expresión institucional de los pactos que las élites patriarcales han construido. Las mujeres, nuestros intereses y necesidades no están presentes en los Estados, salvo en aquellas acciones, instituciones y políticas que el movimiento de mujeres y feminista ha logrado insertar.

Qué hacemos en o con el Estado, es parte de las discusiones del movimiento feminista, especialmente ahora que estamos delineando los elementos de nuestro proyecto político. Tomando en cuenta las experiencias de Sudamérica y los zapatistas, abono a la reflexión.

Reforma, refundación o eliminación del Estado pueden ser excluyentes o representar momentos distintos de una misma estrategia de largo plazo. Si las tres formas las vemos como confrontadas entre sí, encontramos que las reformas son planteadas por movimientos que carecen de una lucha anti-sistémica y lo que buscan es mejorar lo existente y evitar socavar las estructuras que lo sostienen.

En el caso de la refundación, entendemos aquellas propuestas que -por medio de una nueva Constitución y correlación de fuerzas favorable- generan en cascada leyes, políticas públicas e institucionalidad que a un mediano plazo concretan cambios que mejoran la vida de los más marginados, entre ellos las mujeres, y establecen otras formas de relacionarse entre las personas y la naturaleza, así como una organicidad social, cultural y política que va transformando las relaciones de poder existentes.

La propuesta de no existencia del Estado va construyendo organizaciones comunales que encuentran vías para satisfacer sus necesidades e interrelacionarse entre ellas mediante acuerdos de convivencia común en determinados territorios. Practican formas de participación de todas las personas que las integran, quienes además ponen al servicio de la comunidad sus saberes, haberes y procesos de vida.

Entonces, ver estas propuestas como antagónicas implica que aquellas personas que hoy trabajan por la reforma del Estado son contrarias a las que promueven su refundación o no existencia. Esta situación tiene sus efectos en la división de las personas, organizaciones y movimientos, así como en la debilidad de los mismos.

Hacer de los tres caminos una propuesta común implicaría tener claridad de un proyecto político, consensuado y construido como resultado de discusiones políticas profundas y estratégicas, el cual además contemple acciones ciudadanas masivas y alianzas político-sociales que lo posibiliten.

Si hemos visto las acciones de reforma y refundación como parte de una misma estrategia, el complemento sería la generación de comunidades viviendo en autonomía como alternativa al Estado que no se quiere. Éstas pueden ser de mujeres, en resistencia o autónomas constituidas a partir de acuerdos concretos entre poblaciones situadas en un mismo territorio.

Las feministas estamos en esto y es urgente que lo discutamos con otros movimientos y con la ciudadanía, un reto que asumimos. 

Andrea Carrillo Samayoa /laCuerda

El juego de imágenes, ideas, creencias, conductas que permitan motivar el consumo y estimular que las personas gasten y compren, es tarea de la publicidad y quienes están detrás lo consiguen con *éxito* y muchos recursos económicos.

Se utiliza todo lo que está al alcance de tal manera que los mensajes llegan y se instalan en el imaginario de las personas, consiguen su propósito pero al mismo tiempo, por lo general, se valen de técnicas que reproducen estereotipos que alientan las desigualdades y que poco contribuyen a que se genere una actitud crítica, de rechazo e inconformidad frente a todo lo que ha sido impuesto, que está muy lejos de convertirse en realidad y que además acentúa problemáticas que afectan a la población.

El objetivo primordial es vender y se valen de todo para alcanzarlo. Es entonces cuando muchas de las estrategias publicitarias, con la idea de hacer *más atractivos* sus anuncios utilizan a las mujeres, colocándolas, en la mayoría de los casos, únicamente desempeñando roles como madres, esposas, mostrándolas como objetos sexuales o consumistas desenfrenadas de las ofertas y de los 50 y 70 por ciento de descuento.

Pasando la lupa, rápidamente, a algunos de los anuncios que acaparan importantes espacios en los diferentes medios de comunicación, fácilmente se encuentra cómo a la población femenina se le reduce a la función reproductiva y de cuidado de la familia y la casa; cómo el cuerpo se muestra como un producto más a comprar o un premio que se da por gastar. Se juega también con la venta de un modelo perfecto de mujer ideal.

### ¿En dónde y cómo nos colocan?

Para la promoción de todo lo que es para la casa (alimentos, electrodomésticos, productos de limpieza y demás) ahí sí, se esmeran en poner a las mujeres en primer plano. Además aparecen como que el trabajo de la casa y cuidado de los demás fuera tarea fácil: con escoba o desinfectante en mano, haciendo las compras (*en el supermercado que tiene las mejores ofertas*), cambiando pañales o preparando la comida para los demás, con caras bonitas, sonrientes, bien peinadas y vestidas. Cuando los hombres están en este tipo de anuncios, los presentan como los *divertidos, torpes, tiernos y modernos*.

Con relación a la publicidad de los bancos, empresas de negocios y grandes compañías, a ellos los presentan bien entacuchados encargándose de todo ese trabajo que es fuera del hogar y que si es reconocido y remunerado. En cambio ellas, si aparecen en estos escenarios es porque están vendiendo un *shampoo*, maquillaje, perfume o una marca de zapatos. Mensaje de fondo: *limpie y cuide (porque eso le corresponde), gaste y compre (para además verse bonita cuando lo hace)*.



Qué hay de fondo en todo eso que ves...

Es así que se refuerzan los estereotipos que han sido impuestos para unas y para otros. A las mujeres se les ve únicamente como *amas de casa, abnegadas, serviciales* y a los hombres como *trabajadores, seguros y fuertes*. Al mismo tiempo se promueve una idea de *perfecta y hermosa* que poco se ajusta a la realidad (cuerpo y espíritu de modelo o artista al estilo madre **Teresa** con un toque de Lady **Di** y mujer fatal). Además de la venta de productos y servicios, este tipo de publicidad que se encuentra en todo tipo de medios de comunicación, impone estándares los estándares de cómo deber ser y funcionar la sociedad.

### Ventas perversas

Alguien puede explicar la relación de un repuesto de carro, una botella de cerveza, cajetilla de cigarros o una estación de radio con el cuerpo de una mujer, casi desnudo. ¿Qué pasará por la mente de los publicistas al hacer este tipo de propagandas o anuncios?

Este tipo de imágenes está en la televisión, en los periódicos, en carteles pegados por doquier, en vallas enormes que *adornan* la ciudad, son vistas por todas las personas a toda hora y en todo momento. Y venden la más perversa idea de que el cuerpo de las mujeres es un objeto que se puede tomar y obtener cuando el hombre quiera: *tómese una cerveza, arregle su carro o fúmesse un cigarro y podrá ver o tener una mujer así*. Incrustan en el imaginario social que la función de ellas es *la de satisfacer y complacer y la de ellos la de tener y poseer*.

Irónico. Estos anuncios, donde se explota el cuerpo femenino, son los que más predominan y en este país, en lo que va del año han sido asesinadas más de 700 mujeres y se han registrado más de nueve mil casos por delitos y agresiones sexuales, según reportes del Ministerio Público.

Irónico. En los periódicos del 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, pocas notas salieron publicadas respecto a esta problemática. Acaparó, las primeras planas, un desfile de modas realizado en el centro de la capital; muchas páginas estuvieron destinadas a las ofertas navideñas y le dieron cabida a un mensaje pagado por la empresa que se ha encargado de privatizar la energía eléctrica. Y aquellos que lucran con los cuerpos obtuvieron sus espacios como siempre bien asegurados para no perder ni un día de ventas. 

Imagen: Shadi Ghadirian, 2009



# ¿Ya vieron esta campaña?

*Andrea Carrillo Samayoa y Mercedes Cabrera / laCuerda*

Lo más probable es que no, porque ésta es la primicia. Aún no se han juntado los centavos para echarla a andar, pero lo cierto es que éstos son algunos de los mensajes que nos gustaría ver si de publicidad se trata.

Si quiere que se realice esta campaña, comuníquese a laCuerda para hacer la *coperacha*.





# Cursos sólo para hombres

Carol Monterroso Sowa / Mujer luchando para llegar más allá de los sueños

Cuando decidí pedir ayuda, pensé en mí y en mi carrera, en cómo era posible que a pesar de ser una persona capaz y muy hábil en mi campo, se me negara la oportunidad de superarme.

Soy una mujer que se ha desenvuelto en el campo de la informática. Estudié la carrera de telecomunicaciones, que se relaciona con las redes de computadoras. Desde hace algún tiempo, he tenido el deseo de estudiar un curso libre que provee la empresa de redes *Cisco Systems*, que es impartido por la Universidad Galileo (que me queda muy lejos) y el Tecnológico Kinal, que pertenece al Opus Dei.

Opté por estudiar en Kinal. Ya con los sueños empacados, decidí hacer el esfuerzo de pagar el curso y hacer tiempo, aunque me fuera difícil por mi horario tan apretado, pero quería certificarme y así poder ascender en mi carrera y mejorar mi calidad de vida.

Todos los sueños se desvanecieron el día que llamé a Kinal para obtener información. Lo primero que preguntaron fue: ¿Para quién es el curso? Intrigada por la naturaleza extraña de su pregunta, respondí que era para mí. Realmente me sorprendí cuando me indicaron que no aceptaban mujeres. Pensé que no me habían entendido bien, así que expliqué que no quería aplicar al colegio sino a los cursos libres de *Cisco Systems*. Nuevamente señalaron que era imposible por el simple hecho de ser mujer. En ese momento ya había empezado a indignarme, insistí en conocer una razón válida para no inscribirme. Ello me hacía mucho daño, pues me alejaba de mi sueño.

Seguí insistiendo para conocer sus razones, a lo que finalmente me respondieron que no podían aceptar a una mujer porque en sus cursos estudian muchos hombres y querían evitar que alguna pasara un rato colorado entre todos ellos.

Colgué el teléfono y me sentí indignada, lastimada e impotente, no podía creer que se me negara esa oportunidad. Nunca pensé que *Cisco Systems*, siendo una empresa multinacional que ha trabajado contra la discriminación, pudiera permitir que se impartieran sus cursos en instituciones que violan los derechos de las mujeres.

Después de algún tiempo de pensarlo, no podía dejar de sentir esa terrible indignación, de sentirme ultrajada, de sentir que no tenía derechos y comencé también a pensar en todas aquellas mujeres, a quienes se les ha negado la oportunidad de alcanzar su sueño, de desarrollarse en el campo que les apasiona. Pensé que no podía tolerarlo, no lo podía permitir.

Sé que la Constitución de Guatemala defiende nuestros derechos, pero ¿quién lucha por ellos? Debemos hacer algo las mujeres y hombres que creemos en la libertad, la igualdad y los sueños. No podemos quedarnos de brazos cruzados.

He tomado la decisión de luchar hasta el final para que se respeten nuestros derechos, no podemos permitir que haya más mujeres a las que se les prive de sus sueños y anhelos. También les propongo a ustedes que lo hagan, que no permitan más que se nos maltrate indirecta o directamente, que luchen para que las mujeres ocupemos el lugar que nos merecemos y podamos alcanzar nuestros sueños. 

# Las impías en las letras

René Estuardo Galdámez / Dramaturgo guatemalteco

Como lector, me he topado constantemente con un problema que, considero, viene desde las propias raíces de la literatura: la concepción del personaje femenino. En las tragedias griegas, por ejemplo, las mujeres responden a las decisiones de hombres y dioses. Las que trasgreden se convierten en terribles monstruos que destruyen al hombre. *Clitemnestra*, *Medea* y *Helena* son vistas como causantes de pesares que aquejan a los valerosos héroes griegos.

Con **Homero**, los personajes relevantes femeninos se transforman en meros objetos que los héroes se intercambian y exhiben. Tal es el caso de *Criseida*, *Briseida* y *Penélope*, ésta última ejemplo supremo de la fidelidad y la abnegación.

En la literatura hebrea, encontramos personajes similares como *Eva*, *Judit*, *Dalila*, *Jezebel*, *Salomé*, responsables de la destrucción y desgracia del hombre. Hasta el mismo **Shakespeare** retoma el mito de *Eva*, la que provoca la desgracia, creando a *Lady Macbeth*.

La vampiresa, la madrastra, la bruja, las mujeres que logran el poder por medio de su cuerpo se contraponen a la virgen, a la casta, a la pura, a la obediente y a la sumisa. Así, todos los estereotipos y etiquetas que se han convertido en paradigmas de personalidad femenil colman las páginas de los libros.

Esta concepción del personaje femenino responde a que la literatura ha sido acaparada, como otros espacios, por hombres. Conciben a la mujer desde su cómoda posición de dueños y señores y, a la vez, víctimas de las pocas que se rebelan.

La solución a esto puede encontrarse en lo escrito por mujeres. Ellas han producido literatura con características específicas y una sensibilidad propia, ejercicio denominado peyorativamente por los hombres *literatura femenina*, en su afán por mantener el control de este arte.

La invisibilidad es otra de las formas de agresión contra las mujeres. Las escritoras han tenido que pelear más arduamente para ser tomadas en serio y acreditarse un espacio en la literatura universal. **Aurora Dupin** (francesa), **Mary Ann Evans** (inglesa) y **Cecilia Böhl** (suiza) tuvieron que firmar sus obras con nombres de hombres: **George Sand**, **George Eliot** y **Fernán Caballero**, respectivamente, como un intento para facilitar la publicación y aceptación favorable de sus libros. En sus creaciones se puede encontrar el anhelo de igualdad, personajes femeninos con sus contradicciones, deseos, miedos, pasiones, sueños, dudas, sus aciertos y errores.

Sin generalizar, ya que existen escritores y escritoras que logran vencer el estereotipo y generan personajes reales, pero que siempre están en función de personajes masculinos, **Ian McEwan** (inglés), **Alessandro Baricco** (italiano) y hasta la misma **Jean Austen** (también inglesa) presentan heroínas importantes para la literatura pero de alguna u otra forma subordinadas al hombre. El peso de la historia machista es demasiado fuerte.

Sería interesante encontrar, dentro de las páginas de un libro contemporáneo, ese personaje que anhele ser más real, y esté concebido no en función de otros como la madre, la esposa, la novia o la hija, si no cuya base sea únicamente el ser mujer. Ése sería un avance substancial en la creación literaria de nuestros tiempos. 



Salomé, de Audrey Beard

# Las mujeres saharauis, fuente de vida en el desierto

Ioanna It-zel Becerra Ibarra / Cooperante mexicana en Campamentos de Refugiados Saharauis

Hace pocas semanas, un ataque armado de tropas marroquíes de ocupación contra una protesta de población saharauí provocó la muerte de decenas de personas e hizo recordar al mundo un movimiento de liberación nacional, que acumula décadas de resistencia e indiferencia internacional en el norte de África.

En 1975, España entregó el territorio saharauí a Marruecos, a través de los Acuerdos Tripartitos de Madrid, carentes de validez en el Derecho Internacional. A partir de allí, un gran número de personas comenzó el éxodo de su país, el antiguo Sahara Español.

A través del Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro (Polisario), un año después proclamó su independencia en una parte del territorio liberado, creando la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), reconocida hasta ahora por 83 países.

La RASD administra la región no controlada por Marruecos. Desde el exilio la mayoría de la población saharauí espera que se realice el referéndum de autodeterminación, acuerdo al que llegaron el Frente Polisario y Marruecos al firmar un alto el fuego auspiciado por la ONU en 1991 después de varios años de guerra.

Las conversaciones apenas se habían reiniciado cuando se produjo el desmantelamiento violento del campamento de protesta pacífica *Gdaim Izik*, donde se habían congregado en las últimas semanas unos 20,000 saharauis de la zona ocupada, en su mayoría mujeres. Las cifras de muertos, más de 4,500 heridos y dos mil detenidos van en aumento debido a la continuidad de la represión. El gobierno marroquí expulsó a la prensa extranjera y la comunidad internacional aún no se decide a intervenir.



## Como siempre, las mujeres

La población de los campamentos sufriría una realidad peor de no haber sido por el papel asumido por las mujeres desde el mismo inicio de su construcción. Ellas lograron, gracias a la sólida estructura y la solidaridad comunitaria, construir una sociedad organizada en el desierto donde viven cerca de 250,000 personas.

A pesar de que estas mujeres siempre han desempeñado un rol fundamental en la vida tradicional de su pueblo, su participación social disminuyó durante la colonización española, pero recobró vigor con el surgimiento del movimiento de liberación nacional.

Las duras condiciones climáticas, con temperaturas extremas en invierno y verano, frecuentes tormentas de arena y una absoluta carencia de recursos naturales, no lograron abatir a las saharauis quienes, ante la ausencia obligada de los hombres, decidieron dar una vida digna a sus familias y a la sociedad refugiada. Asumieron un protagonismo en todos los ámbitos de la vida social, un ejemplo para todos los pueblos del mundo.

Desde el comienzo, supieron organizarse y ya en 1974 crearon la Unión Nacional de Mujeres Saharauis (UNMS), dentro de la estructura del Frente Polisario, en lucha por la autodeterminación.

Actualmente, han logrado una participación efectiva en el gobierno de los campamentos: el 35 por ciento del Parlamento tiene representación femenina, dos de los ministerios son presididos por mujeres, hay un 40 por ciento de alcaldesas y un 25 de gobernadoras de provincias.

En la zona ocupada se destaca la incansable lucha de **Aminetu Haidar**, lideresa saharauí a quien Marruecos, en complicidad con España, expulsó ilegalmente del territorio, decisión que tuvo que revertir ante la firme huelga de hambre que ella realizó durante 32 días, en 2009.

En esta situación de abandono internacional, lo que sostiene al pueblo saharauí es su fuerte convicción de que algún día podrá volver a su territorio y lograr su ideal de ser un pueblo libre, independiente y soberano. Una gran parte de su fortaleza está en la lucha de sus mujeres que han logrado ser fuente de vida en el desierto.



## Más que un muro

El pueblo saharauí vive dividido por un muro de 2,700 kilómetros, levantado por Marruecos durante la guerra. Además de separarlo territorialmente, representa una barrera entre quienes lograron escapar de la ocupación -asentados en los campamentos de refugiados situados en el suroeste de Argelia- y quienes habitan en las zonas ocupadas por los marroquíes.

Los campamentos se ubican cerca de la Ciudad Tindouf en un territorio conocido como la *hamada* (desierto inhóspito) y dependientes casi totalmente de la cada vez más escasa ayuda exterior; mientras en las zonas ocupadas se sufre todo tipo de violaciones a derechos humanos, como el ataque masivo en *Gdaim Izik*.

A medida que pasan los años, este conflicto parece desvanecerse en las agendas internacionales, sin que los actores que deben buscar una solución se comprometan a hacerlo, generando múltiples tensiones. Una vida condicionada por la ocupación marroquí, por el comportamiento inmoral e hipócrita de la comunidad internacional, por manejos y estrategias del poder, condenando a las y los saharauis a una larga espera en las arenas del exilio.

### Para mayor información:

HYPERLINK "<http://poemariosaharalibre.blogspot.com/>" <http://poemariosaharalibre.blogspot.com/>

HYPERLINK "<http://www.youtube.com/watch?v=ni5WDxeA0Js>" <http://www.youtube.com/watch?v=ni5WDxeA0Js>

HYPERLINK "<http://www.embajadasaharauimexico.org/>" <http://www.embajadasaharauimexico.org/>

# De nuevo las mujeres se preguntan: ¿por quién votar?



Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

Hablemos de las elecciones en Guatemala, en las que en los últimos 25 años se han realizado elecciones, después de décadas de golpes de Estado y regímenes militares, y es uno de los pocos países donde las cuotas para favorecer la participación de las mujeres están ausentes en su legislación.

Entre mujeres residentes de la capital y de varios departamentos he escuchado que muy poco les entusiasma el proceso electoral, también hay otras que defienden una modificación a la ley de partidos políticos o abogan por la democracia paritaria. Algunas hablan de abstenerse y otras de asistir a las urnas para anular su voto, otras más están cansadas de votar por el menos malo o no les convence la idea de favorecer a candidatas sólo por el hecho de ser mujer.

El debate está abierto. Y como parte del mismo, desde ahora se escuchan críticas hacia los anuncios proselitistas que ya invadieron calles y carreteras importantes, porque reiteran mensajes que de nueva cuenta ignoran la situación de las mujeres y exaltan figuras políticas como si los cambios sociales pudieran ser a partir de actuaciones individuales.

## De qué sirve el voto femenino

Según un audiovisual de indicadores de la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM), la mayoría de las sufragistas guatemaltecas habita en áreas urbanas. Al desglosar el número de votantes femeninas por departamento, reporta que sólo 37 de cada 100 mujeres votaron en Alta Verapaz en el proceso pasado, mientras que en Petén 43, en Retalhuleu 47 y en Totonicapán 49.

El porcentaje de mayor participación femenina en las urnas lo tiene el departamento de Guatemala, con el 51 por ciento. A nivel nacional alcanzó el 46.3 por ciento, tanto en 2003 como en 2007. Este porcentaje es uno de los más bajos a nivel latinoamericano.

En opinión de algunas colegas, el voto de las guatemaltecas ha servido hasta ahora principalmente para argumentar que las mujeres están avanzando en su participación política, pero lo cierto es que la mayoría de boletas electorales emitidas por manos femeninas sigue convalidando el sistema electoral, sin enfoque crítico, y en muchas oportunidades engañadas con promesas falsas, presionadas por figuras masculinas o sobornadas con regalitos electoreros.

La reflexión en colectivo sin duda ayudará a revisar la importancia política de ir a votar, qué hacer o cuestionar las reglas que se están aplicando, las cuales continúan colocando en situación de desventaja a las mujeres en los procesos electorales, aunque exista un mayor número de candidatas.

Además de intercambiar análisis serios y con información verdadera, es cierto que la coyuntura también abre otras opciones: ir a tomar cafecito para apoyar al esposo de quien invita, corear consignas que exalten la violencia y la descalificación, respaldar candidaturas sin tomar en cuenta trayectorias políticas o bien formar parte de la escenografía para las notas de color de los mítines proselitistas.

## ¿Qué es mejor, que sea candidata o candidato?

Con base en lo sucedido en los pasados procesos electorales, algunas feministas descartan que el principal elemento para decidir por quién votar sea el sexo de quienes aspiren a gobernar Guatemala, formar parte del Legislativo o alguna corporación municipal.

Lo relevante en todo caso son los parámetros democráticos que se defiendan. De tal manera que pasa a un segundo término si quien se postula es mujer u hombre, sino si esa persona está involucrada en casos de corrupción o en violación a derechos humanos (entre ellos, el genocidio), es independiente de las iglesias, actúa como un cura o pastor en lugar de líder político, si reconoce la problemática social que representa el aborto y la importancia de la educación sexual.

En opinión de ellas, hay que evitar caer en el juego de quienes resaltan el hecho que habrá contrincantes mujeres entre sí. Lo que en el fondo buscan es exaltar un pleito entre mujeres, que incluso se quieren sacar los ojos; cuando en realidad lo que sucederá es que habrá discrepancias políticas y no riñas femeninas como malintencionadamente reportan los medios y editorialistas conservadores.

Sin pesimismo ni entusiasmos superfluos, la coyuntura está abierta y hay que dar a conocer qué opinan las guatemaltecas acerca del proceso electoral. Es tiempo para difundir no sólo las consignas trasnochadas y repetitivas de candidatos machistas, sino las miradas críticas y propuestas alternativas de las actoras políticas en Guatemala, independientemente que pertenezcan o no a algún partido. ☘

## Algo para recordar

Conclusiones en 2003 de la II Misión Indígena de Observación Electoral, en la que participaron varias organizaciones, entre ellas CONAVIGUA y la Asociación Política de Mujeres Mayas MOLOJ:

- El tema de pueblos indígenas fue abordado de forma superficial y limitada.
- Los partidos siguen manteniendo preceptos y prácticas que limitan y excluyen la participación de la población indígena.
- Se mantuvieron prácticas que facilitan la manipulación del voto.
- No hubo transparencia en el financiamiento a los partidos. Resultó millonaria y evidencia una guerra de recursos.
- El proceso demostró el bajo desarrollo de la democracia en Guatemala.

## Poemario con ternura y fuerza

Sandra Monterroso / Artista visual

En el nuevo poemario de **Rosa Chávez**, la artista realiza un re-conocimiento del ser *Mayab'*. Lo que nuestras madres y padres indicaron desde sus antepasados. Transita en un universo sagrado, en un círculo infinito. Le dedica el libro al nawal Kame: que es el principio de la transformación de lo material a lo espiritual. Es el espíritu y la voz del silencio. Y también a nosotros, que también transitamos en ese mismo universo sagrado, bien deambulamos con los ojos cerrados o bien, abiertos. Su poesía está cargada de ternura y de fuerza ancestral.

*Nos quitan la cabeza y el corazón sigue  
latiendo  
nos arrancan el pellejo y el corazón sigue  
latiendo  
nos parten a la mitad y el corazón sigue  
latiendo  
beben nuestra sangre y el corazón sigue  
latiendo  
estamos criados para latir sin descanso.*

Transita por ese espacio íntimo que es ella como mujer, también vulnerable. También se traslada por ella misma como ciudadana del siglo XXI, participe de igual manera, en una época posmoderna.

*Porque nada es igual,  
como sabiamente dijo el rapero del siglo XXI  
nada es igual, como dijo el cantor de la  
nueva era  
nada es igual, según las escrituras de los  
ancestros urbanoideos  
porque nada es igual y el tiempo no decide  
el tiempo camina y enseña el tiempo se va.*

La poeta habla de unos *ancestros urbanoideos* como una paradoja de ser ella misma construyéndose en nuestro tiempo. Expresa la nostalgia del ser a través del otro, aquél a quién se amó. Y quizá de allí el título del libro *Quita penas*, pues escribe poesía y al mismo tiempo con esas palabras se sacude el miedo que deja el pasado, la experiencia vivida. El ayer. Que también es presente.

Según la tradición de indígenas mayas del altiplano guatemalteco, cuando los niños tienen miedo o pesadillas por la noche, se los cuentan a los muñequitos que se llaman *Quita penas*, antes de irse a dormir, para luego colocarlos debajo de la almohada, con tal que al amanecer los sueños feos hayan desaparecido.

Las abuelas cuentan la leyenda de que estos *Quita penas* hacen desaparecer los problemas para siempre. De tal manera que **Rosa Chávez**, trae en su corazón la historia ancestral para transitar en espacios urbanoideos, tanto de la ciudad de Guatemala como de Chimaltenango, donde vive.

En este libro **Rosa** es ella y es otra ella al mismo tiempo. También es otra madre poeta, y le regala a su hijo palabras dulces envueltas en trocitos de azúcar. La poeta también es una mujer y se muestra desnuda y sin pudor. Desafiando incluso, parámetros establecidos dentro de la propia cultura maya. En su poema *Lubricando las culpas*, nos dice, *somos mujeres, apoderémonos de nuestro propio cuerpo*.

*Arde vagina seca  
Clitoris vencido  
Saliva espumosa  
Gemidos calculados por minuto  
Lubricando las culpas  
Raspa el cuerpo ausente  
Arde clitoris hinchado  
Pedacito de nadie  
Arde, lastima,  
Esta soledad tan seca.*

A través de su poesía **Rosa Chávez** nos revela un espacio privado, lleno de escenarios íntimos y un espacio público a través del cual en metáforas nostálgicas nos habla de cómo entender la otredad que convive en una urbe multicultural.

## Por una comunicación libre de mitos y prejuicios

Wendy Santa Cruz / Investigadora guatemalteca

El Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010 evidencia que a pesar de los pequeños avances, las mujeres continúan siendo sub-representadas en la cobertura noticiosa de los medios comerciales de comunicación, y que a escala mundial y nacional aún persiste una tendencia a reforzar los estereotipos de género más que a desafiarlos.

Esta realidad conlleva retos para los medios y periodistas, las mujeres organizadas y la sociedad en general, a fin de incentivar y aportar a una comunicación e información libre de mitos y prejuicios.

Este monitoreo constituye la investigación a escala mundial más amplia y significativa que se realiza sobre mujeres y medios, coordinada por la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana y efectuada cada cinco años desde 1995. Abarcó 1,281 diarios, canales de televisión y emisoras de radio en 108 países durante un día.

En Guatemala, la investigación fue realizada por un equipo diverso y consideró: *Prensa Libre, Diario de Centroamérica, Nuestro Diario, Noticiero Guatevisión, Hechos Guatemala TV Azteca, TV Maya, Noticiero SN Radio Cadena Sonora, Patrullaje Informativo, El Informativo Radio Universidad y Mayak'at TGW*.

Los resultados nacionales evidencian que sólo el 17 por ciento de las notas publicadas en dichos medios tuvo como sujetas a las mujeres, quienes fueron consultadas o referidas en su rol de funcionarias (50 por ciento), celebridades (40) y deportistas (14%), principalmente. Además muestra que sus principales funciones en las informaciones es la de compartir experiencias personales, ser vocera y en menor medida como expertas o comentaristas. Por otra parte, continúan siendo representadas como víctimas e identificadas de acuerdo a sus relaciones familiares en mayor medida que los hombres que aparecen en las noticias.

En las escasas notas en que ellas son centrales, los temas abordados se vinculan en orden de importancia con crimen y violencia, seguido de aspectos sociales y legales; celebridades, arte y medios, deportes; política y gobierno, economía, ciencia y salud. Asimismo, un 65 por ciento de las noticias monitoreadas reforzó claramente los estereotipos de género, apenas un cuatro por ciento los desafió e igual porcentaje enfatizó temas concernientes a la desigualdad.

Estos hallazgos muestran que aún queda mucho por hacer en este campo y se suman a los valiosos esfuerzos que realizan medios alternativos, instancias que trabajan en pro de los derechos a la comunicación y organizaciones de mujeres en la lucha por alcanzar una comunicación libre de prejuicios.

Los monitoreos de medios constituyen importantes herramientas para la acción política de las cuales es importante apropiarse a fin de exigir que las políticas informativas de los medios incluyan a las mujeres y tiendan a superar la inequidad a través de la promoción de una cultura y prácticas de respeto de sus derechos como tales.



Marusia López Cruz.  
Foto: Amc

Ilustración: AmC



## Si me amas, si me quieres...

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

Cuántas de nosotras no hemos escuchado esa frase que lo único que anticipa es pedirte algo, muchas veces cosas que no queremos dar o hacer. Y ahí vamos dando y haciendo cosas, algunas con agrado y otras porque nos sentimos obligadas, pero sobre todo porque crecimos en la fantasía de que si dábamos, si demostrábamos amor o cariño, éste sería correspondido de igual forma. Craso error.

### Desde niñas nos enseñan a dar

Es un error al que las mujeres estamos socializadas. Nos enseñan que parte de ser buenas niñas, es dar y con agrado. *Haz las cosas de buen modo*, le decían a una, ser serviciales y atentas indica ser bien educadas. Más de alguna madre o padre también le ha dicho a su hija *si no haces esto, no te querré*. Acompañado de este proceso vamos aprendiendo que un día llegará el chico que nos colmará de atenciones y expresiones de afecto. Y así empezamos a confundir el amor con entrega incondicional, a postergar nuestros deseos y colocar los deseos de los otros en primera fila.

Otra cosa que también nos enseñan es a esperar a que otros nos proporcionen un amor del cual dependemos para sentirnos bien y con esto tenemos varios problemas. A los niños no les enseñan a brindar ese amor que nos han enseñado a esperar; ninguna mujer es diosa para hacer que alguien haga lo que no desea o lo que no sabe hacer; aprendemos que ello es lo central en nuestras vidas. El principal problema es que ese tipo de amor no es del bueno, como diríamos coloquialmente.

Estas enseñanzas tienen su razón de ser, a las mujeres nos colocan en una posición de desventaja y dependencia afectiva, que nos hace emplear mucha de nuestra energía y tiempo en tratar de alcanzar.

### Si yo me quiero a mí

En los últimos 50 años, las feministas hemos concebido y propuesto otro tipo de relación que debiéramos establecer con nosotras mismas y luego con los otros.

Lo primero es identificar proyectos que nos den satisfacción y sentido a nuestra vida, desde los más cotidianos hasta los de mayor envergadura. Tener un espacio donde podamos decidir qué hacer con nuestro tiempo, el estudio, el trabajo, las amistades, el arte, el ocio, aquellas cosas que queremos cambiar de nuestro entorno social y político, para que nuestras vidas y la de las personas que nos rodean sean más satisfactorias.

Importante es reconocer que cada persona es completa en sí misma, no se complementa con otra. Los hombres son perfectamente capaces de ejercer la ternura, de cuidar a otros y de hacer contención emocional cuando se necesita. Las mujeres somos capaces de protegernos, de generar dinero y ser autónomas. Otra cosa es que nos hagan falta entornos familiares, sociales y culturales que desarrollen esas facetas de nuestra vida.

Como colectivo, las mujeres hemos incursionado en múltiples esferas de la vida, realizamos trabajo productivo, participamos en política y además realizamos el trabajo que nos asigna el patriarcado, es decir todo lo relacionado con el cuidado de otras personas. Sin embargo, los hombres que asumen ese tipo de actividades y que se relacionan con las mujeres de una forma equitativa o igualitaria todavía son una excepción. Muchos son los que todavía esperan que las mujeres se relacionen con ellos de manera servicial -por no decir servil- y muchas de nosotras priorizamos nuestra salud económica y mental antes de establecer vínculos que no son dignificantes para nosotras.

Como dice la psicóloga argentina **Clara Coria**, hay que tener cuidado cuando cualquiera olvida o posterga sus intereses y empieza a girar en torno a los de la otra persona, porque el amor como lo define ella es el vínculo que se establece con el otro o con la otra que contribuye al desarrollo mutuo, de su potencial y con libertad. 

Jóvenes mujeres, estudiantes de institutos de educación media, hicieron estas preguntas a laCuerda:

- ¿Cómo cambiar a un hombre cuando es frío por naturaleza?
- ¿Cómo hacer para que un chavo te quiera de verdad o te tome en serio?
- ¿Cómo se olvida a una persona?
- ¿Cómo se sabe si alguien de verdad te quiso?
- ¿Cómo saber cuando uno está enamorado?
- ¿Cómo saber si mi novio me quiere de verdad?
- ¿Cómo hacer para que un chavo te quiera o te tome en serio?
- ¿Cómo se puede querer a la persona que lo lastima a uno mucho?
- ¿Por qué muchas veces se vuelve tan importan tener novio?

Este artículo quiere contribuir más que a responder estas preguntas, a pensar de otra forma lo que esperamos del amor y de la relación afectivo-amorosas.

En pocas palabras, si un chico no contribuye a que logres tus metas en la vida, déjalo ir física y mentalmente, no es para ti.

# Apuntes sobre las ancestras

Ana Cofiño / laCuerda

Las feministas somos conscientes de la necesidad de escribir nuestra historia como un sostén para nuestro presente. Recuperar las vidas, sentimientos, ideas y creaciones de las ancestras nos nutre con sus saberes y da pistas para conocer de dónde venimos y por qué somos como somos. El estudio de la historia nos da un suelo desde el cual emprender vuelos hacia el futuro.

Con el objetivo de contribuir a la historia de las mujeres en Guatemala, he iniciado una investigación sobre las que militaron en el comunista Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) desde su fundación en 1949. Con ello pretendo contribuir a una comprensión más amplia de su participación política, así como a un entendimiento de los procesos de lucha por la emancipación.

Las comunistas fueron quienes se integraron a ese partido y asumieron sus postulados y principios, así como sus normas. Muchas provenían de las clases medias y se habían incorporado a raíz de las luchas contra la dictadura ubiquista o como herederas de la Revolución, otras por cercanía familiar o afectiva, unas más por su vinculación a los sindicatos. En los años sesenta y setenta, estudiantes de nivel medio y universitario ingresaron a sus filas por decisión propia, luego de un proceso de reclutamiento.

El paso por esa organización les marcó las vidas en muchos sentidos, principalmente a quienes tuvieron que pasar a la clandestinidad impuesta por las persecuciones políticas. Es necesario recordar que desde los años veinte, los comunistas habían sido proscritos, muchos de ellos asesinados por la dictadura. La disciplina partidaria, los estudios del marxismo, el ejercicio de la crítica y la autocrítica fueron la escuela que las marcó.

Al hacerse militantes, las comunistas asumían riesgos que ponían sus vidas en peligro. Caer en manos del enemigo era una condena, puesto que policías, judiciales y militares se encarnizaban particularmente con ellas, por ser mujeres, como lo hicieron con **Rogelia Cruz**, brutalmente asesinada en 1968. Además la militancia exigía abnegación y sacrificio, que las llevó a entregar tiempo, energías, bienes, ideas y sentimientos a la causa del socialismo.

Las comunistas tenían que demostrar que eran tanto o más responsables, capaces y comprometidas que sus compañeros para que no las descalificaran. Sin embargo, en sus testimonios muchas han afirmado que el trato y los derechos eran iguales para todos, aunque es probable que en un balance general se vea que el poder no estaba repartido por igual.

Entre las mujeres comunistas que podemos mencionar con nombre y apellido, con el fin de incorporarlas a nuestros registros de ancestras, damos a continuación un esbozo breve de la vida de **Irma Chávez**, quien es recordada por su papel como dirigente de la Alianza Femenina de Guatemala, una de las organizaciones que antecedieron al actual movimiento de mujeres.

Irma Chávez y Bernardo Alvarado Monzón.  
Archivo familiar.

# La Chicoca

Maya Varinia Alvarado Chávez / laCuerda

Nació en la Ciudad de Guatemala el 20 de noviembre de 1929. Su padre, **Francisco Chávez** fue perseguido por la dictadura de **Jorge Ubico**. Sus hermanas y hermanos fueron miembros del Frente Popular Libertador. Este hecho marcó su compromiso con la causa de la justicia, pues aunque ella era una niña en ese momento, siempre les acompañó a las manifestaciones contra ese régimen. Estudió en la Escuela de Comercio, donde se graduó de Perito Contador.

Su participación política inició desde joven en la época revolucionaria. Era novia de **Bernardo Alvarado Monzón** cuando éste y otros comunistas guatemaltecos fundaron el PGT el 28 de septiembre de 1949. **Chicoca** comenzó a militar desde 1950. Llegó a formar parte del Comité Central.

Junto a otras integrantes de ese partido, fundaron la Alianza Femenina de Guatemala, de la cual fue su dirigente máxima. Esa organización buscó posicionar a las mujeres dentro del proceso revolucionario que se vivía, promovió la lucha por el voto y la inclusión de las campesinas como propietarias de la tierra dentro del movimiento de Reforma Agraria.

A la caída del gobierno de **Jacobo Arbenz**, su esposo **Bernardo** pasó a ser Secretario General del PGT. Este hecho provocó una persecución implacable contra ambos. No obstante, permanecieron en tierra guatemalteca y se dedicaron a la consolidación de su agrupación partidaria y a la continuidad de la lucha desde la clandestinidad.

El fue apresado en dos ocasiones, antes de su desaparición definitiva en 1972. En ninguno de esos momentos cruciales, **Chicoca** imploró por la vida de él, a pesar de su inmenso amor. Ella manifestó siempre que jamás los verían de rodillas y que de pie eran invencibles.

**Chicoca** exploró el feminismo en lecturas como *El Segundo Sexo* de **Simone de Beauvoir** y textos de **Flora Tristán** (peruana) y **Rosario Ferré** (puertorriqueña). La desaparición de su esposo desvió esas búsquedas hacia la recuperación de la memoria y dignidad de los caídos. Quedó con la responsabilidad de una hija y un hijo. Ingresó a la Escuela de Historia en 1974. Cerró con honores en 1979, y no pudo graduarse debido a la persecución política en la Universidad de San Carlos.

En 1984, frente a la oleada represiva desatada por el Estado, partió al exilio. En 1986 llegó a la Habana, Cuba, para atender sus problemas de salud, pero sobre todo con la ilusión de retomar contacto con el PGT.

Luego de la firma de la paz en 1996, acarició el sueño del retorno que no se concretó en vida, puesto que falleció el 22 de mayo de 1997. Fue cremada y como fuera su voluntad, sus cenizas aguardan en el jardín de su casa en esta capital para ser esparcidas en el lugar donde posiblemente haya sido desaparecido su esposo, cuando éste se conozca con algún grado de certeza. 





## Retrato parchado de la mujer ideal

Foto y texto: Andrea Aragón / Fotografía guatemalteca

Quiero la boca inflada de **Angelina**,  
la panza plana de la **Britney Spears**,  
los colochos alocados de **Shakira**,  
con la voz de **Beyoncé**.

Quiero las largas *canias* de la **Turner**,  
quitarme la costilla como la **Thalía**,  
la nariz paradita de la chica dorada,  
y las nalgas de **J-Lo**.

Quiero, quiero, quiero ser linda como una estrella,  
*canche*, alta, *chichuda* y flaca.

Quiero, quiero, quiero ser tonta para no pensar,  
ser tonta para no mirar.

Recibir en pequeñas dosis de revista *Hola*,  
pastillitas de estupidez.  
Único antídoto contra este mundo,  
donde el espejo y la tele, jamás se pondrán de acuerdo. 

Cuando los sueños se escriben, toman corporeidad en palabras y textos, las imágenes quedan grabadas y los símbolos se hacen visibles. Así es con los proyectos y aspiraciones que, al convertirse en literatura, se asientan en la mente de las personas y se ven cada vez como más plausibles. Eso pensé al terminar de leer la más reciente novela de **Gioconda Belli**, *El país de las mujeres*, en la que encontramos la descripción de un lugar con cualidades que millones de mujeres deseamos para vivir.

Leí un primer capítulo en una revista virtual y fui corriendo a buscarlo en formato libro impreso en papel. De un tirón y emocionada lo leí sintiéndome identificada con esas historias en las que mujeres de mi generación y mis tiempos protagonizan las transformaciones por las que venimos luchando desde hace siglos las feministas en el mundo. Ésta es una obra escrita por la célebre poeta nicaragüense que forma parte del Partido de la Izquierda Erótica (PIE), nombre inspirado por los poemas de nuestra **Ana María Rodas**. **Gioconda**, así como sus amigas y colegas que estuvieron vinculadas al legendario sandinismo revolucionario, ha transitado por los grandes cambios sociales impulsados por las feministas del siglo XX y hoy continúa promoviendo, ahora con esta historia en la que las mujeres toman el poder en un país tropical, donde una erupción volcánica conspira para reducirles a los machos los niveles de testosterona facilitando así su aceptación pacífica de los cambios que el gobierno del PIE instaura para el bienestar común.

Comentando con compañeras que ya lo leyeron, encontramos claves y reflexiones que otras hemos hecho, como las referentes a la violencia, a la independencia, al trato con la naturaleza y con los hombres. De esta manera, nos vemos como en un espejo en el que resuenan nuestra fantasías y experiencias. La novela es una síntesis de los proyectos comunes de búsqueda de la felicidad. El felicismo, filosofía que inspira a las integrantes de la organización política que decide llevar a cabo la revolución feminista, habla de reciprocidad, de trabajo compartido, de placer, dimensiones que no tienen nada que ver con los valores que la cultura dominante nos impone, como la competencia, la explotación y el consumismo.

La literatura masiva generalmente dibuja personajes femeninos que encarnan los roles asignados por el patriarcado. Sean jóvenes, adultas o ancianas, giran en última instancia en torno a los hombres de sus vidas, padres, maridos, hijos. Excepciones honrosas y cada vez más frecuentes son las personajes como las chavas de la trilogía del milenio de **Stieg Larsson**, que son mujeres modernas, independientes, libres, autónomas, no muñecas esculturales, súper heroínas o madresposas cautivas. En el caso de *El país de las mujeres*, éstas son profesionales o mujeres con experiencias y saberes que les permiten ocuparse de cargos públicos y desde allí emprender las innovaciones y acabar con los anacronismos del sistema patriarcal.

La matria es una idea inacabada que se refiere al sueño feminista de convertir el mundo en el espacio donde la humanidad pueda vivir y desarrollarse en un ambiente sano, donde la democracia se ejerza en la cama, en la casa, en la calle, sin desigualdades ni jerarquías. **Sofía Montenegro**, una de las mujeres de carne y hueso que aparece como protagonista, presentó el libro en Managua haciendo un recorrido por el pasado que nos permite ver cómo la emancipación social ha ido ganando terreno gracias a las luchas de las mujeres, sin recurrir a la violencia.

Seguramente nuestras ancestras estarían orgullosas de la publicación de esta novela, y contentas, como nosotras, de poder leer las otras caras de la historia. 

## Matrias

Ana Cofiño

